

Estimado Miquel

Lo que cuentas de Tyrrell o, más bien, de la tentativa de administrarle sacramentos "*in hora mortis*" es un clásico del catolicismo. Algo semejante sucedió con Ortega y Gasset, que al parecer sí los recibió del también jesuita Ángel García.

Muchos de los fusilados por el franquismo, tanto en la guerra como en la posguerra, rechazaron la confesión y el auxilio espiritual que a veces se les ofrecía. Me gustaría saber con detalle acerca de los últimos días de "*apóstatas*" históricos como Blanco-White, Lamennais o Loisy. ¿Se intentó con ellos asistencia espiritual, reconciliación con la iglesia romana?

Veo que también cuestionas o crees cuestionable una Última Cena de Yeshua. Te confieso que a estas alturas de mi teopatía agnóstica la realidad o "verdad" tanto de esa Cena como de la Oración del Huerto o de la escena del "Ecce Homo" me traen sin cuidado.

Pero estos episodios han dado pie a una potente iconografía, que da que pensar, que meditar, y que constituye uno de los mayores bienes del cristianismo, quizá su mayor tesoro. Pienso incluso que esa iconografía, la de Giotto y Fra Angelico, de Leonardo y Miguel Ángel, y de tantos otros, es lo que pervivirá como legado suyo cuando se produzca -y si es que se produce- una completa descristianización en las creencias y las costumbres de Occidente.

Que sigas bien.

Alfredo.